

# EL TEATRO.

---

**COLECCION**

**DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.**

---

**UNA HORA DE PRUEBA,**

**JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.**

---

**MADRID:**

**OFICINAS: PEZ, 40, 2.º**

**1867.**

45

# CATALOGO

## DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

### EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por señas.  
A falta de pan...  
Articulo por articulo.  
Aventuras imperiales.  
Achaques matrimoniales.  
Andarse por las ramas.  
A pan y agua.  
Al Africa.  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heroico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la llamenca.  
Barometro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.  
Bien vengas mal si vienes solo.  
Bondades y desventuras.  
Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¿Como se empeñe un marido!  
Con razon y sin razon.  
Como se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contraste s.  
Catilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli  
Candidito.  
Caprichos del corazon.  
Con canas y polleando.  
Culpa y castigo.  
Crisis matrimonial.  
Cristóbal Colon.  
Corregir al que yerra.  
Clementina.  
Con la música á otra parte.  
Gara y cruz.  
Vos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Dos artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomas.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...  
D. José, Pepe y Pepito.  
Dos mirlos blancos.  
Deudas de la honra.  
De la mano á la boca.  
Doble emboscada.  
El amor y la moda.  
¿Está loca!

En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
¿Es una maíva!  
Echar por el atajo.  
El clavo de los maridos.  
El onceno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¿Es un ángel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¿En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
jarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada día.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español en las cos-  
tas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!  
El enemigo en casa.  
El último pichon.  
El literato por fuerza.  
El alma en un hilo.  
El alcalde de Pedroñeras.  
Egoismo y honradez.  
El honor de la familia.  
El hijo del ahorcado.  
El dinero.  
El jorobado.  
El diablo.  
El Arte de ser feliz.  
El que no la corre antes...  
El loco por fuerza.  
El soplo del diablo.  
El pastelero de Paris.  
Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.  
Francisco Pizarro.  
Fé en Dios.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el

shijado de todo el mand  
Genio y figura.  
Historia china.  
Hacer cuenta sin la huésp  
Herencia de lagrimas.  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Medicis.  
Ilusiones de la vida.  
imperfecciones.  
Intrigas de tocador.  
Ilusiones de la vida.  
Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Biente.  
Los nerviosos.  
Los amantes de Chincha  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos espauol  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero  
La hija del rey Rene.  
Los extremos.  
Los dedos huespedes.  
Los extasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero,  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Teruel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Br  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid  
La Madre de San Fernand  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Carid  
La ninfa Iris.  
La dicha en el bien ajeno.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (al  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.

**UNA HORA DE PRUEBA.**

RECEIVED THE ALIEN ACT

C3245

# UNA HORA DE PRUEBA,

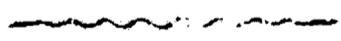
JUGUETE CÓMICO EN VERSO,

escrito sobre el pensamiento de una obra francesa,

POR

**DON ENRIQUE ZUMEL.**

Representado por primera vez en el teatro del Príncipe en  
Diciembre de 1867.



MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.  
1867.

R.13591

## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

LA DUQUESA.....	DOÑA JOSEFA PALMA.
PAULINA.....	DOÑA TRINIDAD SABATER.
EL CAPITAN DE FRA- GATA.....	DON JUAN CATALINA.
DON JUSTO.....	DON MANUEL PASTRANA.
Un lacayo que no habla.	

---

La accion se supone en Sevilla, en nuestros dias.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los Sres. *Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

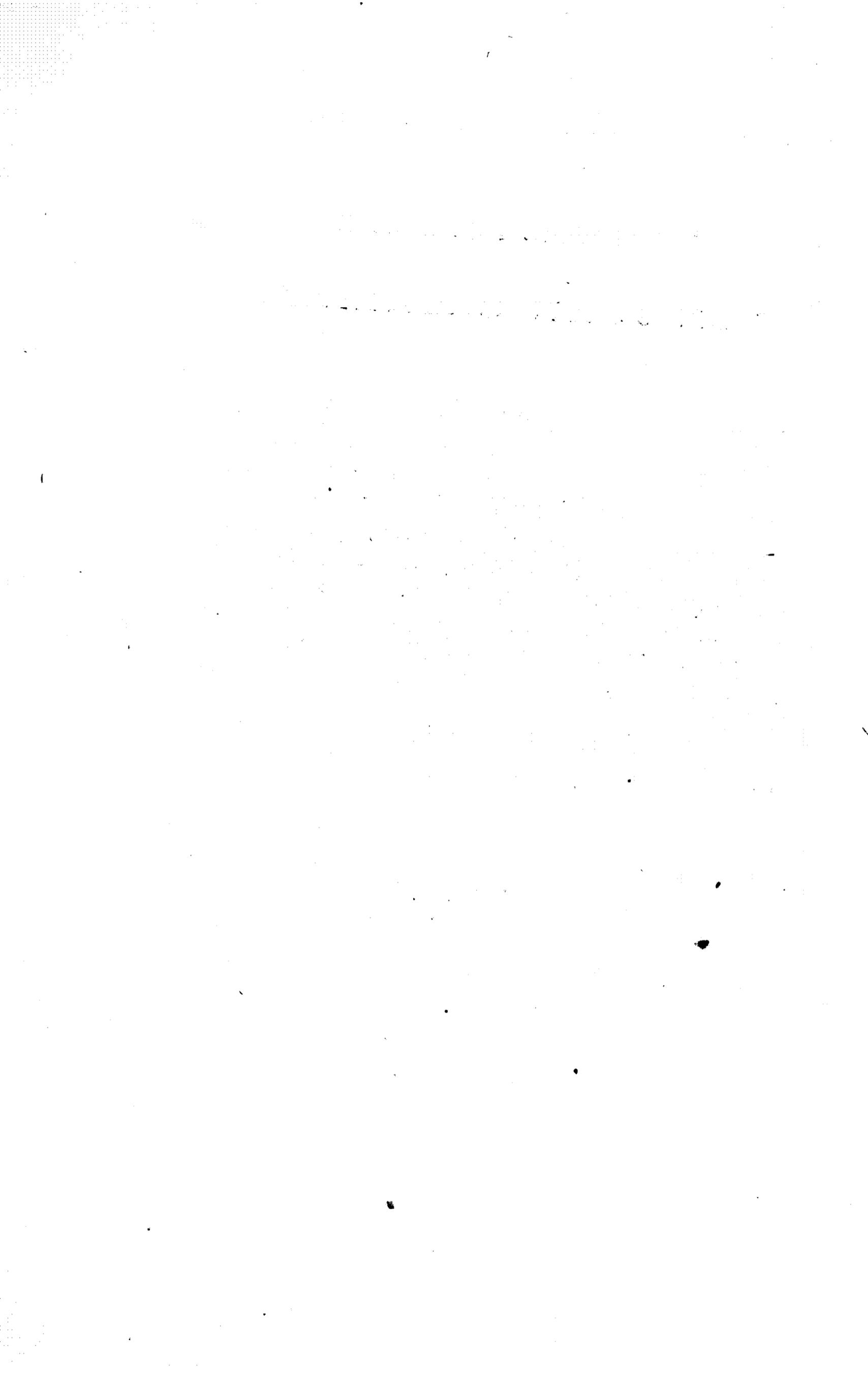
AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

DON JUAN CATALINA.

Querido amigo: hubiera deseado poner su nombre al frente de una obra de más valía: pero la historia de la presente hace que los dos la tengamos en aprecio: y V., digno intérprete, que ha dado valor á mis pobres obras; que tanto se ha hecho aplaudir en *Otro gallo le cantara*, y en *Lo que está de Dios*, por el gusto con que estudia y ensaya *Una hora de prueba*, y el cariño con que la acoge, conseguirá en ella otro nuevo triunfo, enalteciendo el nombre del humilde autor.

Reciba V. este testimonio de la gratitud y el cariño que le profesa

Enrique Zumel.



---

## ACTO ÚNICO.

---

Una salita elegante de poco fondo; puerta á la derecha y otra á la izquierda: chimenea al foro; sobre la chimenea, reloj; una marquesita á la izquierda: un velador: una mesita de labor, sillones, todos los muebles, galerias, colgaduras, alfombras, etc., de buen gusto.

### ESCENA PRIMERA.

PAULINA y un LACAYO.

PAUL. Que esté todo prevenido;  
que la señora Duquesa  
saldrá muy pronto á esta sala;  
vaya usted, no se detenga.  
(Váse el lacayo.)  
En tanto, pondré esto en órden:  
(Arregla los adornos de la chimenea.)  
hoy al Capitan se espera;  
á ese bizarro marino,  
que vota que se las pela!  
Él, solicita á mi ama;  
y aunque mucho la interesa,  
como su primer marido  
la hizo pasar tantas penas,  
de contraer otro lazo

la señora duda, y tiembla!  
Pues el otro pretendiente  
que á la par se la presenta,  
muy pulcro en hablar, muy fino,  
de distinguidas maneras,  
que juramentos y votos  
en el Capitan reprueba,  
me parece que pentende  
en balde; no se la lleva!  
que si por segundas nupcias  
acaso se decidiera,  
creo que ella está por la mar,  
mejor que no por la tierra.

## ESCENA II.

PAULINA y D. JUSTO.

JUSTO. Adios, Paulina!

PAUL. Don Justo!

Usted aquí?

JUSTO. Sé que espera  
hoy tu señora al marino  
para darle una respuesta;  
creo que será negativa,  
que no es posible que quiera  
á un jurador, un blasfemo,  
una dama de sus prendas.

PAUL. Pues no se fie usted, don Justo:  
se ven tales cosas...

JUSTO. Cesa!  
la intencion de esas palabras,  
el corazon me envena!  
¿Seria posible que á un lobo  
marino, su mano diera?  
Ella tan dulce, tan fina..,  
Paulina, calma mi pena!  
di que me has querido dar  
un susto: que tú no piensas  
que ella pueda preferirle;  
dime...

PAUL. Que lo diga ella,

que yo, por mí, soy un cero!  
JUSTO. Pero escucha!  
PAUL. Ya se acerca!

### ESCENA III.

D. JUSTO y la CONDESA.

COND. Hola, don Justo!  
JUSTO. Señora...  
yo soy, que vengo temblando  
de su fallo recelando,  
porque mi pecho la adora!  
Espera usted al marino?  
COND. Es mucha verdad; le espero!  
JUSTO. ¿Le quiere usted?  
COND. Si le quiero,  
al ménos no lo imagino.  
JUSTO. Pero una contestacion,  
sin duda; viene á buscar.  
COND. Cierto; hoy debo contestar  
formal á su pretension!  
JUSTO. Y á la mia? Siempre fiel  
en pos de su huella voy.  
COND. Depende de lo que hoy  
debo contestar á él.  
JUSTO. De eso?  
COND. Sí.  
JUSTO. No se me alcanza...  
COND. Á él, contestaré primero;  
lo he prometido.  
JUSTO. Bien, pero...  
¿podré tener esperanza?  
COND. No lo sé.  
JUSTO. Eso es vacilar.  
COND. Esto es cumplir mi deber;  
que usted, no debe saber  
lo que voy á contestar.  
JUSTO. En que es muy bravo y cumplido  
el Capitan, yo convengo;  
tanto mérito no tengo  
quizá para ser marido.

Pero dulce y apacible  
en mi trato y mis maneras;  
sin esas formas tan fieras  
que le hacen aborrecible,  
puedo ofrecer á mi esposa  
sin sus palabras de hiel,  
trato dulce cual la miel;  
y fino... como esa rosa:  
es buena mi posicion;  
soy noble desde la cuna,  
y ofrezco á usted mi fortuna;  
mi mano, y mi corazon!  
Si una esperanza...

COND. Qué afan!

JUSTO. Conteste!

COND. Mas no comprende  
que mi respuesta depende  
de la que dé al Capitan?

JUSTO. Será posible? Yo temo...  
mas señora, como usted,  
no creo que su mano dé  
á un votador, á un blasfemo!  
Que sus palabras más bellas;  
sus más sentidas razones,  
son las bombas, los cañones,  
los rayos y las centellas...

COND. Lo sé, y estoy decidida...

JUSTO. ¡Decídase usted por mí!  
La adoro á usted tanto...

COND. ¿Sí?

JUSTO. ¡Y no he votado en mi vida!

COND. Pues á mi palabra fiel,  
para responder le espero;  
ya sabe usted que primero  
debo contestarle á él.

JUSTO. Bien, el campo dejaré  
obedeciendo sumiso,  
y si usted da su permiso,  
á su tiempo volveré.

COND. Le doy mi permiso.

JUSTO. ¿Sí?  
ese presagio me agrada;

COND. la ruego, Duquesa amada,  
que no se olvide de mí! (Váse.)  
Por do quiera se hallan prontos  
los necios, que estan de más;  
porque este siglo de gas,  
tambien es siglo de tontos!

## ESCENA IV.

La DUQUESA y PAULINA.

PAUL. Por fin, se ha marchado el necio  
de don Justo; la escalera  
baja con una alegría...

COND. Pues no sé por qué se alegra.

PAUL. Si usted quisiera á ese hombre,  
á la verdad, lo sintiera.

COND. Con docilidad fingida;  
con estudiadas maneras,  
piensa engañarme, lo sé!

PAUL. Sí, pero chasco se lleva;  
porque segun yo comprendo,  
esa mano se resersa...

DUQ. (Cortando la conversacion.)  
¿Está todo prevenido?

PAUL. Sí señora.

DUQ. Ya se acerca  
la hora en que ha de venir  
el Capitan.

PAUL. ¡Qué sorpresa  
le aguarda!

DUQ. ¿Cuál?

PAUL. Él, que está  
enamorado de veras,  
al verla á usted que esta noche  
está tan linda...

DUQ. ¡No seas  
aduladora!

PAUL. No adulo.  
Señora, cuantas quisieran...  
Ese pobre Capitan,  
ha de perder la chaveta;

- y como en un nuevo lazo...
- DUQ. ¡No bablemos de eso!
- PAUL. ¿No?
- DUQ. ¡Cesa!
- que fué mi primer marido...  
¡Dios en su gloria le tenga!  
un verdugo que amargaba  
las horas de mi existencia!
- PAUL. Mas todos, no son lo mismo,  
y ese Capitan revela  
un corazon noble y bello  
en su rústica franqueza;  
tiene muy buena figura,  
su posicion es muy buena...
- DUQ. Si el demonio me tentara  
porque á casarme volviera,  
quizás él solo podria...  
pero no! Dejemos esta  
conversacion.
- PAUL. Ya me callo.
- DUQ. Ademas tiene una lengua...
- PAUL. Ya ve usted! siempre en la mar...
- DUQ. Sí! desde su adad más tierna,  
á bordo ha desarrollado  
su cuerpo y su inteligencia;  
de distinguida familia,  
tiene timbres de nobleza,  
y es un héroe en los combates,  
segun es fama y se cuenta.
- PAUL. Como no hay un ser perfecto,  
aunque ese defecto tenga,  
en cambio sus cualidades...
- (Se oye la voz del Capitan, que grita dentro.)
- CAP. Mil millones de centellas!...
- DUQ. Eh? qué tal! no necesita  
que le anuncien cuando llega.
- CAP. (Dentro.)  
Voto á mil rayos! Estúpido!  
cien bombas! mil palanquetas!
- DUQ. Á Pedro, que traiga el té.
- PAUL. Ya voy, señora. (Me echa:  
pues á pesar de sus votos,

el Capitan la interesa.

## ESCENA V.

La DUQUESA, en seguida el CAPITAN, en traje de capitan de navio, de gala.

DUQ. Se inclina mi corazon  
á este hombre?... No quisiera!  
la libertad es tan dulce!...  
Si tiene una gentileza!

CAP. (Dentro.)  
Si despeñarme imaginas...  
mil rayos! voto al demonio!  
bestia! estúpido! bolonio!  
(Saliendo á la escena.)

DUQ. Cien bombas! Mil carabinas!  
Válgame Dios, Capitan!  
¿contra quién es todo eso?

CAP. Perdone usted! Pierdo el seso...  
creo que he votado. Ese Juan!...

DUQ. Que cree usted?...

CAP. Sí...

DUQ. Qué aprension!

CAP. Si es así, yo me arrepiento;  
quizá en mi acaloramiento  
lancé alguna interjeccion!  
Yo la pido mil perdones;  
pero me irritó el desman  
de ese bárbaro de Juan.

DUQ. ¿Voto á cinco mil cañones!  
Su criado de usted?

CAP. El mismo!

Porque es un buen timonero,  
se empeña en ser mi cochero  
para romperme el bautismo!  
En el pescante se aferra,  
y luego es... ¡voto al demonio!  
el piloto más bolonio  
que he conocido en la tierra.

DUQ. Mas, ¿me quiere usted decir

qué ha hecho?

(Sale el lacayo y saca el servicio de té, que pone en el velador: la Condesa se sienta, y el Capitan se sienta tambien, acercando una silla.)

CAP. ¡Voto á una brecha!

Que por poco no me echa  
en coche al Guadalquivir!

(La Duquesa se rie.)

No se ria usted!

DUQ. Si rio...

CAP. Fuera cosa peregrina  
ver á un jefe de marina  
ahogarse en agua del rio!  
¡Voto á un millon de andanadas!  
Él dice... el coche es pequeño;  
yo rijo en la mar un leño  
de quinientas toneladas!  
En fin, es un animal!  
le esperaba el otro dia,  
é impaciente me aburria  
por su tardanza fatal,  
cuando á caballo le veo,  
que, mientras que yo me abraso,  
dando bordadas y al paso  
se acerca por el paseo.  
«Acabarás de llegar?»  
le grité con rudo acento:  
«Por la proa viene el viento,»  
me dijo: «hay que bordear!»  
Ira de Dios! Sus reproches...

DUQ. Calma, Capitan; cuidado,  
que al entrar se le ha olvidado  
el darme las buenas noches.

CAP. Tiene usted razon, Duquesa;  
pero es que ese beduino  
hace tanto desatino,  
que, en fin, aunque ya me pesa...  
¡Y voto á los elementos!

DUQ. Basta por Dios! Oh, qué afan!  
contenga usted, Capitan,  
sus votos y juramentos.

CAP. Pues qué! Se me escapó alguno?

- DUQ.** Pues digo! Es una friolera!  
**CAP.** Mil rayos! Yo no quisiera  
haber soltado ninguno.  
Pero...
- DUQ.** Conde, es de extrañar  
que siendo usted tan cumplido  
caballero, haya adquirido  
tal costumbre de votar!  
Usted, de noble abolengo  
y de estirpe tan preclara...
- CAP.** Sí, todos me echan en cara  
esta costumbre que tengo.  
Pero, aunque buen caballero  
y noble... ¡voto á un cañon!  
me han dado una educacion  
muy propia de un marinero.  
Mi padre era general  
de cualidades muy bellas;  
y en combate... ¡mil centellas!  
murió cual bueno y leal.  
Ese fué su cruel destino;  
en el mundo me dejó,  
y mi abuelo me educó;  
él era un lobo marino:  
con él aprendí á votar  
antes de saber leer.  
Mil rayos! Cómo ha de ser!  
era su modo de hablar:  
desde mis años primeros  
á bordo siempre he vivido,  
y trato solo he tenido  
con mis fieles marineros.  
Ahora licencia pedí  
por descansar unos meses,  
y de la mar los reveses  
me vine á olvidar aquí.  
Y arde mi pecho en enojos;  
pues los escollos salvé  
de la mar, y aquí llegué  
á naufragar en sus ojos!
- DUQ.** Eso es ya galanteria.  
**CAP.** Duquesa, doy cada tumbo...

DUQ. Que va usted á perder el rumbo.

CAP. ¿Á perder? ¡Por vida mia!..

Escúcheme usted, señora,  
y téngame compasion!

Aquí late un corazon

que con delirio la adora!

Há tres dias que escuchó

mi pretension, y pensar

y clara respuesta dar

en este tiempo ofreció.

Conque así...

DUQ. (¡Llegó el momento!)

CAP. ¡Contésteme, reina mia!

DUQ. Mire usted que el té se enfria.

CAP. ¡Mitigue usted mi tormento!

¿Se piensa usted marear

navegando en mi bandera?

DUQ. Pienso...

CAP. Que mi amor espera...

DUQ. En no volverme á embarcar.

Me fué mi primer viaje

tan mal... que con tal recuerdo,

otra vez no fuera cuerdo

tomar á bordo pasaje.

CAP. ¿Usted duda de mi amor?

DUQ. ¿De su amor? (En tono de duda.)

CAP. ¡Rayos del cielo!

¡en usted cifro mi anhelo

y la adoro con furor!

DUQ. Admito de buena fe

que me ama usted... por ahora.

CAP. No tal! Por siempre, señora!

DUQ. Sin embargo, escuche uste!

Cuando á mi primer marido,

yo niña, me presentaron,

mil damas me le envidiaron,

que era noble y distinguido;

amable, fino, leal,

de muy gallarda apostura;

yo soñando mi ventura,

le encontré... espiritual!

Él su culto me rindió

con el más vivo desvelo;  
agradarme fué su anhelo,  
y agradarme consiguió.  
Yo me casé, convencida  
de que al llamarme su esposa,  
iba á pasar venturosa  
y en tranquilidad mi vida.  
Mas no fué así, Capitan!  
que mis dichas terminaron,  
al punto que me llamaron  
la señora de Milan.  
Cuando llegó á conseguir  
mi mano, tal como era  
se presentó; ¡quién creyera!...  
ya no tuvo que fingir!  
Exigente en alto grado;  
con imperioso egoismo...  
en fin, todos son lo mismo  
cuando su objeto han logrado!  
¡Sangre de Cristo! Eso, no!  
hay excepciones...

CAP.

DUQ.

En fin,  
hace poco, en el jardin  
yo me paseaba...

CAP.

DUQ.

Oh!  
Cuando esta fragante rosa  
(Quitándose la que tiene en el pecho.)  
ví que su aroma exhalaba,  
y en su tallo se inclinaba  
de su belleza orgullosa.  
Pareció que me decia  
al inclinarse hácia mí,  
cógeme: son para tí  
mi perfume y lozania.  
Entónces, yo codiciosa  
de poseer su belleza,  
acerquéme con presteza;  
del tallo corté la rosa.  
Mas ay!... apenas cortada,  
sin perfumes ni color  
vea usted aquí á la pobre flor  
ya marchita y deshojada!

CAP. No entiendo... es extraordinario...

DUQ. Que lo mismo que á las flores,  
les sucede á los amores;  
y por eso es necesario  
cuando nos halagan más,  
para evitar sus mudanzas,  
regarlos... con esperanzas;  
pero cogerlos, jamás! (La tira.)

CAP. Entónces, la rosa es... (La coge.)

DUQ. Usted mismo.

CAP. No hay razon...

DUQ. Y de esta comparacion  
no se ofenderá...

CAP. No... pues...

DUQ. Con sinceridad le hablo.

CAP. Pero si está equivocada!  
si yerra su juicio...

DUQ. En nada!

CAP. Ah! ¡Por los cuernos del diablo!  
Cuidado que es fuerte cosa!  
Por qué ha de haber decidido  
que he de ser cual su marido  
y frágil como esta rosa?  
Usted piensa sin razon  
que no puede un hombre haber  
que sienta y sepa querer  
con todo su corazon!

DUQ. ¿Quién sabe? Tal vez habrá.

CAP. Su duda mi pena labra,  
y algo vale la palabra  
del capitan Subirá!

DUQ. Perdone usted mi sentir;  
pero el hombre más honrado,  
cuando finge enamorado  
nunca repara en mentir.

CAP. Mil bombas! Pero si yo...

DUQ. Usando de iguales modos,  
usted será, como todos!

CAP. Pues yo la juro que no!

DUQ. ¿Á que no es usted capaz  
de hacer ningun sacrificio  
por mí?

- CAP. Yo pierdo el juicio!  
Por usted, ventura y paz; (Con fuego.)  
mi aliento! mi vida entera!  
mil bombas! ¡voto á un cañon!  
la sangre del corazon  
con toda el alma la diera!
- DUQ. ¿De veras lo dice?
- CAP. Sí!
- pruebe...
- DUQ. Soy desconfiada;  
me figuro que usted, nada  
ha de hacer nunca por mí!
- CAP. Mil rayos! haga la prueba,  
y exíjame... ¡voto á brios!
- DUQ. Inútil!
- CAP. Ira de Dios!  
Vamos! el diablo me lleva!  
Exíjame un sacrificio!  
por grande, no se detenga!  
no hay nada á que no me avenga.  
Si rodar á un precipicio...
- DUQ. (Ah! Qué idea! Singular!)
- CAP. Pruebe usted mi fe, señora.
- DUQ. Pues bien, Capitan, ahora,  
voy ese amor á probar.  
Me ama usted mucho?
- CAP. Por vida!
- con frenética locura!
- DUQ. Con todo, se me figura  
que no hará lo que le pida.
- CAP. Voto á! Que yo no haré...  
todo cuanto usted me mande,  
por imposible! por grande!  
hasta morir por usted!
- DUQ. Pues á ver si ofrece en vano.  
Si una hora sin jurar  
pasa usted, y sin votar...
- CAP. Entónces...
- DUQ. Suya es mi mano.
- CAP. Ya! Sin jurar una hora...
- DUQ. Si es, Capitan, que no puede,  
aquí este asunto se quede.

- CAP. Pues no he de poder, señora?  
Basta que usted me lo mande!...  
porque hasta aquí, distraído  
algun voto se me ha ido  
piensa . . . exíjame más grande  
sacrificio!
- DUQ. Tengo empeño  
en que cumpla ese...
- CAP. Sí... ya...
- DUQ. Ningun voto pasará...
- CAP. Bien.
- DUQ. Ni grande, ni pequeño.
- CAP. Con que ni el más inocente?
- DUQ. No tal, ninguno tolero.  
Ah! Ni en idioma extranjero!  
Si usted juzga que exigente...
- CAP. Si es tan fácil! Pida usted  
cosa más difícil.
- DUQ. Oh!  
se retracta usted?
- CAP. Yo, no!  
yo retractarme!
- DUQ. Pensé...
- CAP. Voto!... (Se contiene en el momento.)
- DUQ. Qué? (Buen paso lleva.)
- CAP. Señora, el pacto no he roto;  
digo solo que hago voto  
de que se cumpla la prueba.  
Una hora sin votar.
- DUQ. No votaré! Estoy seguro.
- CAP. Y sin jurar.
- DUQ. Se lo juro!
- CAP. Vaya un modo de empezar!
- DUQ. Es que...
- CAP. Bueno; vuelvo ahora:  
cuando venga empezaremos  
la prueba; entónces veremos...
- DUQ. Qué dichoso soy, señora!  
Me va á matar el contento!  
mi pecho dichas presente!  
mia!... Vo...  
(Haciendo una transición.) luntariamente

si no suelto un juramento...  
Duq. Yo nunca prometo en vano;  
si es tan grande su pasion,  
ya sabe la condicion  
con que ha de obtener mi mano!  
(Váse por la puerta de la izquierda.)

## ESCENA VI.

CAPITAN.

Una hora sin jurar!  
Pues parece que no es nada  
lo que pide; y no es muy fácil  
que yo cumpla su demanda.  
Una hora... qué demonio!  
una hora, pronto se pasa:  
ya ayudará á contenerme  
el amor que hay en mi alma!  
Sin embargo, prefiriera  
que otra cosa reclamara  
de mí... ¡Voto á Lucifer!  
Bien! Ya vuelvo á las andadas!  
Diantre! Otra vez? Pero no!  
Diantre, no es voto; no pasa,  
segun me dijo hace poco,  
ni lo más mínimo... nada!  
¡Rayo de!... vuelta! ¡por vida...  
¿Otra? Bien! En buena danza  
me he metido! Meditemos!  
Estudiaré mis palabras;  
me mostraré almibarado  
y tierno... Si levantaras  
la cabeza, abuelo mio,  
te asombrara esta mudanza!  
Ni juramentos ni votos!  
oh! ¡por vida de mi raza!

## ESCENA VII.

EL CAPITAN y D. JUSTO.

- JUSTO. (Él esta solo, y votando;  
no marcha muy mal la cosa;  
le habrán dado calabazas,  
y no le gusta la broma!)  
Hola, capitan!
- CAP. Quién és?  
(Don Justo! Este necio ahora!
- JUSTO. Parece que hay mal humor.
- CAP. No es bueno, ¡voto á una bomba!
- JUSTO. La Duquesa...
- CAP. Estas mujeres  
tienen caprichos que asombran!
- JUSTO. Pues qué ocurre? usted la ama  
segun nos cuenta la crónica.
- CAP. Sí señor! Yo nunca niego  
el amor que me devora!
- JUSTO. Y ha negado á usted su mano?
- CAP. No tal?
- JUSTO. Que nó? Como vota...
- CAP. Voto... porque me prohíbe...  
no sé cómo me componga!  
ser su esposo, en mí consiste.
- JUSTO. (Qué escucho?)
- CAP. Sí, se conforma  
á decidir esta noche  
el darme mano de esposa,  
si yo no juro ni voto  
en su presencia una hora.
- JUSTO. Si usted no jura... ah! ah!  
(Oh Duquesa deliciosa!  
esa condicion le impone  
porque no la cumpla... Hola!  
segun la contestacion  
que á este dé, me dijo... oh gloria!)
- CAP. Me voy á ver en apuro;  
que se vienen á mi boca  
sin querer votos y ternos!...

**JUSTO.** (Ya no hay duda, á mí me adora!)  
este quedará excluido,  
y yo despues... oh! me ahoga  
la alegría!)

**CAP.** Estas mujeres  
se proponen unas cosas...

**JUSTO.** Capitan, tiene razon  
en querer esa señora  
un marido que no jure;  
y si usted no se reporta,  
si no deja para siempre  
sus inconvenientes formas,  
no encontrará usted mujer  
que con paciencia le oiga.

**CAP.** Oiga usted!... Ese sermon  
me carga, ¡voto á una bomba!  
que yo vote ó que no vote...  
¡mil rayos! ¿Qué se le importa?  
Usted tambien la visita  
con insistencia notoria;  
si pretende usted su mano  
como yo... vuelva usted la proa  
y cambie el rumbo; si no  
le hago encallar en la costa!

**JUSTO.** (Yo para qué he de decirle...  
de ella espero la victoria!...)  
No señor; yo le aconsejo,  
porque sé que mucho importa  
en la buena sociedad  
hablar mejor... (Una hora  
sin que jure! Calabazas  
vas á llevar y muy gordas!)  
Aprenda usted de mí!

**CAP.** Yo!

**JUSTO.** No habrá nadie, que me oiga  
un voto ni un juramento:  
es de mal tono!

**CAP.** Sí! ahora  
aquí vuelve la Duquesa;  
lárguese usted, porque estorba!

**JUSTO.** (Este es un lobo marino;  
será escena deliciosa!)

Ya me voy!

CAP. Pues de bolina!  
JUSTO. (No me alejo, que esto importa.)

## ESCENA VIII.

El CAPITAN, la DUQUESA.

DUQ. Capitan, ya estoy aquí.  
(Va á tomar la mesita de labor para acercarla á la marquesa.)

CAP. Me alegro... pues no faltaba...  
(Quita la mesita á la Duquesa, y la acerca él.)  
no consiento que usted... yo  
estoy aquí, señora.

DUQ. Gracias!  
(Se sienta en la marquesita, el Capitan en una silla  
al lado.)

Las ocho en punto.

CAP. (Señalando el reloj de la chimenea.) Es verdad.

DUQ. Á las nueve, terminada  
quedará la prueba.

CAP. Bien!  
¡Cómo se alegra mi alma!  
Una hora, y será usted  
mi esposa!

DUQ. Si por desgracia  
algun juramento ó voto  
hablando no se le escapa.

Ahora veremos si es cierto,  
Capitan, que usted me ama.

CAP. Que si yo la amo á usted!... por...

(Va á votar y se contiene )

(Por poco la suelto! vaya!

Ah! qué idea! No hablaré,  
puesto que en boca cerrada...

no entran... pues, y una hora  
callado, pronto se pasa.) (Pausa)

DUQ. Vamos, siga usted.

CAP. Yo?

DUQ. Sí,

decia...

CAP. No! si no digo nada! (Pausa.)

DUQ. Es que si piensa callado  
pasar la prueba, se engaña,  
que no hay nada de lo dicho  
si en este tiempo no habla.

CAP. Pues digo, bella Duquesa,  
supuesto que así le agrada,  
que una idea la ocurrido...  
¡Vo... (Va á botar y cambia la frase.)  
voluptuosa!

DUQ. Sí?

CAP. Brava!

DUQ. Deseaba usted una ocasion  
para probar que me amaba,  
y así se la proporciono.

CAP. Y yo la doy muchas gracias.

DUQ. Quiero que su amor me pinte  
con elocuentes palabras.  
Solo temo que no pueda  
cumplir la prueba.

CAP. (En toda la escena parece que rebusca las frases  
varias veces va á votar, y en el momento recuerda  
la prueba y hace transiciones violentas.)

La llama  
ardiente de esas pupilas  
en que mi pecho se abrasa,  
me da valor para todo!  
Yo obedezco, y usted manda!  
¡Vo... volaré á los abismos  
ó hasta las cimas más altas,  
siempre que usted lo desee!...  
siempre... (Mi lengua se atasca.)  
Y no jura!

DUQ.

CAP.

Sí, Duquesa!

Dueño y reina de mi alma!  
Nadie puede amarla nunca  
con más fe! con más constancia!  
Este corazon, aun vírgen  
á las amantes borrascas,  
es girasol de esos ojos  
que fascinan y embriagan!  
Capitan, eso es lirismo.

DUQ.

CAP. Yo no sé cómo se llama  
este lenguaje de amor  
que nuestros tormentos labra!  
es el himno universal  
de almas apasionadas!  
El amor es fuego sacro  
que inspira á la par que abrasa,  
y que se encuentra en el cielo,  
en la tierra y en las plantas;  
aman las fieras, las aves,  
los ruseñores que cantan  
sus amorosas endechas  
entre la verde hojarasca;  
el cordero que en el valle  
llamando á la oveja bala;  
(No acierta á seguir, va á votar, é impaciente cam-  
bia la frase.)  
el... el... ¡Vo... volemos!... volemos  
tras de la dicha anhelada!  
(No puedo más!)  
(Se levanta, se pasca agitado haciéndose aire con el  
pañuelo.)

DEQ. (Y no juña  
ni vota, y el tiempo pasa!)  
Dispense usted, Capitan;  
pero no creo una palabra  
de la pasion de los hombres,  
acaso por mi desgracia,  
y de los marinos ménos!  
CAP. Y por qué?

DEQ. La cosa es clara!  
Un marino es un esposo  
cómodo, pues que se pasa  
en la mar toda la vida,  
mientras queda abandonada  
y en perpétua soledad  
su esposa; en una palabra,  
la mujer en veinte años,  
con un marino casada,  
más de quince vivirá  
sola en sus ausencias largas;  
y allá, cuando viejos ambos

- le haya quitado una bala  
un brazo ó una pierna, entónces  
tornará ufano á su casa  
cargado de reumatismos  
ó de otras prolijas macas;  
se divertirá su esposa  
teniendo ya al peinar canas  
que cuidar al triste inválido!...  
es una dicha extremada!
- CAP. Mas no es exacto, Duquesa,  
que eso á todos no les pasa!  
Voto!... en contra de esa idea...  
(No puedo más!)
- DUQ. (Cómo rabia!  
pero se contiene.)
- CAP. (Limpiándose el sudor.) Oh!  
Las ocho y cuarto!  
(Mirando el reloj de la chimenea.)
- DUQ. Qué?
- CAP. Nada!
- Que ese reloj está parado.  
(La Duquesa yendo junto á la chimenea.)
- DUQ. No tal! No ve usted que anda?
- CAP. Qué! no!
- DUQ. Aplique usted el oído...  
tic, tac, tic, tac!
- CAP. Sí, pero atrasa!
- DUQ. Qué ha de atrasar?
- CAP. (Sacando su reloj.) Mire usted.
- DUQ. Las ocho y cuarto! (Señalando el reloj de él.)
- CAP. (Mal haya!)  
Pues vaya un par de tortugas!  
(Y aun no he conseguido nada:  
¡cómo irritarle!... Ah! Qué idea!)
- CAP. (Tengo fiebre que me abrasa!)
- DUQ. Prosiguiendo lo de antes, (Se sienta.)  
de los marinos hablaba  
anoche en este aposento...
- CAP. Con...
- DUQ. Con don Justo de Lara...
- CAP. Ya! Con ese mequetrefe!
- DUQ. Es tan poético...

- CAP. (Dando un puñetazo en el velador.) Basta!  
(Se levanta y pasea agitado.)
- DUQ. Capitan, usted se olvida...
- CAP. Yo no me olvido de nada!  
¡No he votado! Me parece...  
(Y no es por falta de ganas!)
- DUQ. De que es mi mejor amigo!
- CAP. Ese reloj! (Mirando con rabia el de la chimenea.)
- DUQ. Y así...
- CAP. ¡Vaya!
- DUQ. Y es de mi misma opinion  
sobre los marinos.
- CAP. (Calma!)  
Y bien! á mí, qué me importa  
su opinion?
- DUQ. Es acertada.
- CAP. (Si pudiera adelantar  
las manecillas, lograra...)  
(Se acerca á la chimenea y se recuesta en ella de  
frente al público y con las manos atrás, procura ha-  
cer lo que ha dicho.)
- DUQ. Es hombre de buen juicio...  
todos le elogian y ensalzan,  
porque reúne al talento  
esclarecido, una gracia...  
(Mientras la Duquesa fija la vista en su labor ha di-  
cho los anteriores versos, el *Capitan* ha quitado rá-  
pidamente el fanal del reloj, y se ha vuelto á colocar  
de espaldas, apoyando en la chimenea los brazos, y  
con los brazos atrás, procurando adelantar ios mi-  
nuteros.)
- CAP. Y usted, con tal entusiasmo,  
con tal pasion le retrata...
- DUQ. (Reparando.) Qué hace?
- CAP. (No las alcanzo!)  
Que al oirla á usted pensara  
cualquiera...
- DUQ. No he de ocultar,  
que guardo una impresion grata  
de la entrevista que anoche  
con él tuve en esta sala.
- CAP. (Va á votar: se contiene con rabia; y se empuja para

alcanzar las manecillas del reloj que tiene detrás.)  
Cómo, señora?

DUQ. Qué hace  
con el reloj?

CAP. (Con ira.) Y animada  
parece que fué.

DUQ. Sí tal!

CAP. Pues ahora no se me escapan!  
(Por los minutereros.)

DUQ. ¿De qué hablaba á usted, Duquesa?  
Con tiernas dulces palabras,  
me hablaba de amor.

CAP. (Da un tiron de los minutereros del reloj de la chimenea.)

De amor!

(Al tiron se dispara la campana del reloj y da las doce.)

DUQ. Qué ha hecho? Ya me esperaba...

CAP. Cómo ha de ser!

DUQ. Capitan,  
que hora da?

CAP. (Cubriendo con su cuerpo el reloj.)

Las campanadas  
no conté; las ocho y veinte.

(Presentándole el reloj.)

(Torpe mi frente se abrasa!)

DUQ. (Furioso está; reventando,  
pero no vota aunque rabia!)

CAP. Y usted escuchó el amor  
de ese... don Justo de Lara?

DUQ. Ya lo creo! Si es tan fino...

CAP. (Ap. dando un golpe con una silla en el suelo.)

(Esta situacion me mata!)

DUQ. (Los muebles me va á romper!)

CAP. (Ya la paciencia me falta!)

DUQ. ¿Y quién puede asegurar  
que el amor que declaraba  
no sea mayor, más profundo  
que el que usted tanto decanta?

CAP. Más que el mio?... ¡Mil millones!...

DUQ. Qué es eso...

CAP. (Aturdido enmienda la frase.) De buena gana.

daria, por ser su esposo...

en el momento! (Qué ansias!)

(Empieza á pasear mientras la Duquesa dice el aparte que sigue.)

DUQ. (Oh! se contiene y no vota!  
Pues señor, tuviera gracia  
que á contraer nuevo lazo  
este hombre me obligara!  
Claro! si cumple la prueba  
yo he de cumplir mi palabra...  
No tal! yo he de hacer que vote!)  
Qué agitacion! ¿Qué le pasa?  
¿Qué tiene usted, Capitan?

CAP.

Mucho calor!

DUQ.

Cosa rara!

Más bien hace frio...

CAP.

Pues yo

no tuve, señora, tanta  
el las aguas de Guinea  
cuando combatí al pirata!

DUQ.

(Un combate! es otro medio  
que la suerte me depara!)  
Conque un pirata! por Dios,  
que ese combate ignoraba.

CAP.

Pues yo, por siempre, Duquesa  
fijo le tendré en mi alma!

DUQ.

Oh! mucho me agradaria  
que ese encuentro me contara.

CAP.

Á bordo de un bergantin  
con mi abuelo navegaba.  
Volviamos de Guinea  
con rumbo para la Habana,  
y teniamos noticias  
de que muy lejos no andaba  
un fragaton muy velero,  
mandado por un pirata!  
Ibamos ya prevenidos,  
y un dia al rayar el alba,  
que una vela distinguia  
nos avisó el atalaya.  
Subí al punto á la cubierta  
de mi buque; en lontananza

entre brumas, divisé  
la embarcacion del pirata,  
que con rumbo hácia nosotros  
trataba de darnos caza.  
Mi abuelo tambien subió  
y al punto me dijo... manda  
y dispon el zafarrancho;  
mi gente tomó las armas;  
preparamos los cañones;  
puse proa á la fragata,  
y orzando á babor, muy pronto  
la tuve á tiro de bala;  
entónces ya le soltamos  
con acierto una andanada,  
y otra de ella recibimos  
mas con fortuna no escasa,  
pues solamente las lonas  
nos traspasaron sus balas,  
mientras que gran averia  
en su casco se notaba;  
sin siquiera darles tiempo  
á que el daño repararan,  
disparamos nuevos tiros  
con palanqueta y metralla;  
viendo su pleito perdido,  
el bravo y feroz pirata  
se vino sobre nosotros  
de una manera tan rápida,  
que el abordaje emprendimos  
con decision y con rabia!  
Con fuertes garfios de hierro  
las dos naves enganchadas;  
revueltos los combatientes,  
luchando con todas armas;  
aquí se daba un hachazo  
y un miembro se mutilaba;  
una mano vigorosa  
segaba allá una garganta,  
acá dos brazos robustos  
lanzaban á un hombre al agua,  
que recibia su presa  
rugiendo y alborotada;

las pistolas, los fusiles,  
los puñales, las espadas  
y las hachas de abordaje  
las vidas exterminaban;  
atronaban las blasfemias,  
los gritos, las amenazas;  
los lamentos, y en la sangre  
nuestros pies se resbalaban:  
con su voz mi anciano abuelo  
en tan terrible matanza,  
ánimo daba á mi gente  
al grito, de ¡Viva España!  
Al fin cantamos victoria!  
era nuestra la jornada;  
porque me ayudó la suerte  
rendí á mis pies al pirata;  
y cuando lleno de gozo  
volví á mi buque... oh desgracia!  
tendido mi pobre abuelo  
sobre cubierta se hallaba!  
Su cabeza venerable,  
partida por una bala!  
Aquel marino valiente,  
que fué mi apoyo en mi infancia,  
que me crió como á un hijo, |  
que me quiso con el alma;  
aquel que se distinguió  
en cien navales batallas,  
muerto por la bala infame  
de un miserable pirata!  
¡Voto á cinco mil millones  
de centellas incendiarias!  
Ah! Capitan!

DUQ.

CAP.

DUQ.

CAP.

(Despues de una pausa.) Yo he votado!  
Capitan...

Perdon reclama  
mi buena fe; ese recuerdo  
de mi padre, que Dios haya,  
más que mi amor ha podido!  
Ademas, que ya estallaba!  
Pídame usted lo que quiera,  
pero no votar, me mata!

- CAP. Capitan es usted libre.  
CAP. Usted lo permite? Gracias!  
Voto á crivas! ¡Voto al diablo!  
Cien truenos! mil andanadas!  
mil millones de millones  
de carabinas!...
- DUQ. (Ya escampa!)
- CAP. Ay!... Vamos, por fin respiro!  
Esto me alivia! Esto ensancha...
- DUQ. Pero no habrá usted olvidado  
el convenio... mi palabra,  
no está ya comprometida.
- CAP. Mas Duquesa... (Dios me valga!)  
Yo no niego que he jurado;  
usted ha vertido lágrimas,  
no me engaño; usted ha seguido  
mi narracion con el alma;  
usted, tambien combatia,  
usted conmigo lloraba!
- DUQ. Pero...
- CAP. Ciertó, me he olvidado  
de todo: mi lengua es franca.  
Pero piense usted, señora,  
que es disculpable la causa.  
Piense que el dolor más grande  
de mi vida la contaba,  
y que este dolor, sagrado  
debe ser, señora, para  
usted, que es tan noble y digna  
de comprenderlo; á quien ama  
mi corazon, que la tiene  
por la mejor, la más santa  
de las mujeres! Si próximo  
el término de mis ansias;  
si cuando pocos minutos  
para conseguir faltaban  
la dicha que ha tanto tiempo  
es mi ilusion más ansiada,  
perdiera por tal motivo  
por siempre mis esperanzas,  
sobrevivir no pudiera  
á semejante desgracia!

DUQ. Muriera usted?  
CAP. Se lo juro!  
que fuera mi pena tanta...  
DUQ. (Pobre Capitan...) No quiero  
que usted muera!  
CAP. Cielos!  
DUQ. Calma!  
CAP. Entónces consiente usted...  
DUQ. Sí, seré su esposa.  
CAP. (Besándola la mano.) Gracias!

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y D. JUSTO.

JUSTO. Qué miro! Duquesa...  
CAP. Quién...  
JUSTO. Pero es cierto?  
DUQ. Qué le espanta?  
JUSTO. Le da usted á besar su mano?  
DUQ. Sí; contesté á su demanda,  
y presento á usted á mi esposo!  
JUSTO. Que usted me presenta... oh rabia!  
Mil rayos!... Voto al infierno!  
No hay centella que me parta!  
por vida de los demonios!  
DUQ. Usted votando?  
CAP. Más calma!  
Votar es de muy mal tono,  
y usted que me aconsejaba...  
DUQ. Que no ha votado en su vida...  
JUSTO. Necio de mí! Quién pensara...  
Mil legiones de demonios!  
Mata usted mis esperanzas!  
DUQ. Hizo usted mal en tenerlas.  
JUSTO. No vuelvo más á esta casa! (Váse.)  
CAP. Conque tambien pretendia...  
DUQ. Una respuesta esperaba,  
pero en vano; con desprecio  
siempre escuché sus palabras.  
Es usted feliz?  
CAP. Si soy?  
Quién en dichoso me iguala?

Mil millones!... pero no!  
DUQ. Capitan, en qué se para?  
jure por hoy, voto á cribas!  
CAP. Oh! felicidad sin tasa!  
DUQ. Quieto! Para ser felices  
solo una cosa nos falta.  
CAP. Qué falta? Duquesa mia?  
DUQ: Que nos den una palmada!

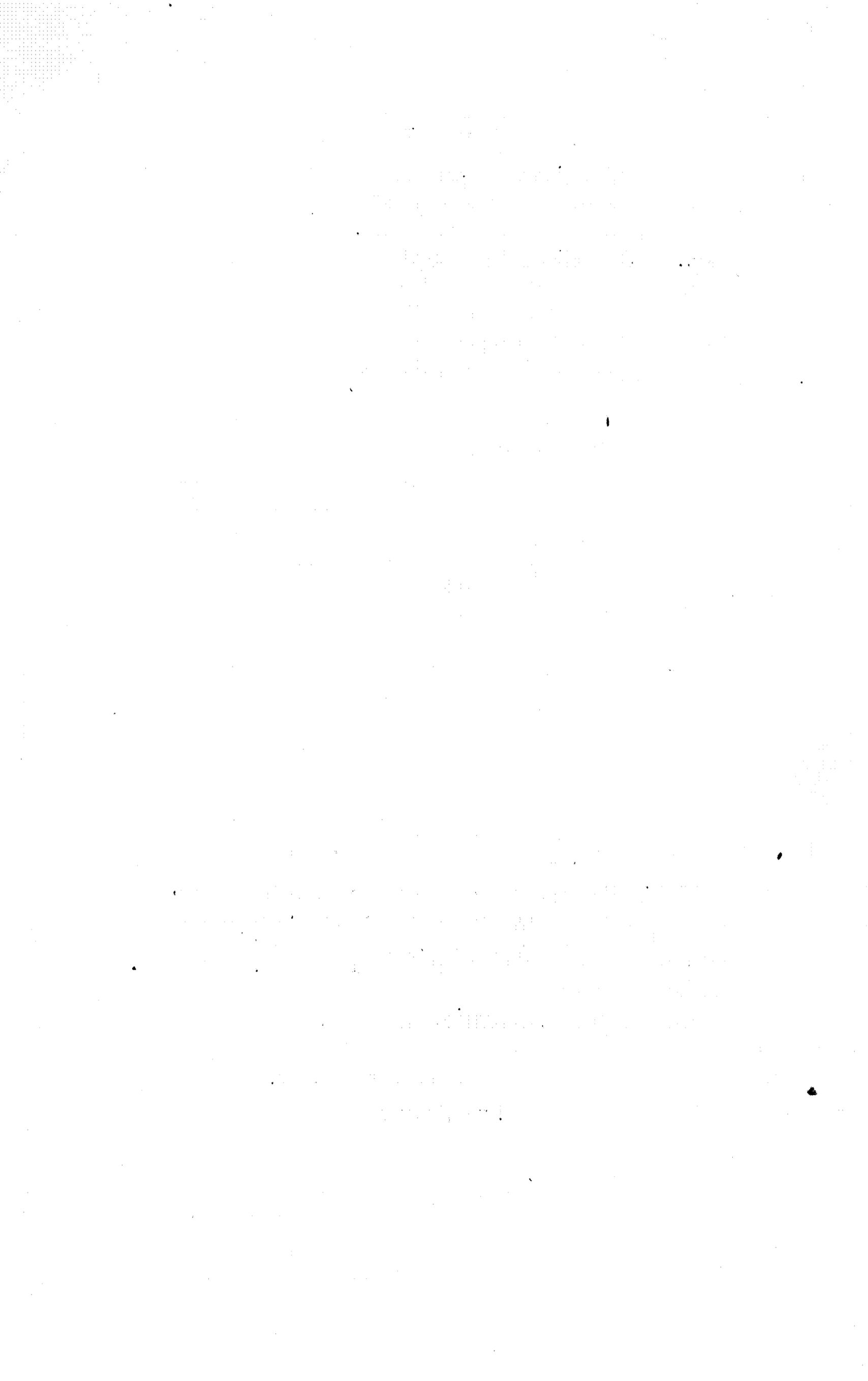
FIN.

---

*Habiendo examinado esta comedia en un acto, que lleva por título Una hora de prueba, no encuentro inconveniente en que su representacion se autorice.*

*Madrid 6 de Diciembre de 1866.*

El censor interino,  
LUIS FERNANDEZ GUERRA.



# OBRAS DRAMÁTICAS

DE

## DON ENRIQUE ZUMEL

---

- LA PENA DEL TALION..... Drama en cinco actos, en prosa.  
LA CAPILLA DE SAN MAGIN... Drama en cuatro actos, en verso.  
EL PILOTO Y EL TORERO..... Juguetes cómicos en un acto, en verso.  
EL HIMENEO EN LA TUMBA.... Drama de magia en cuatro actos, en verso.  
GUILLERMO SAKSPEARE..... Drama en cuatro actos y prólogo, en verso.  
UNA DEUDA Y UNA VENGANZA.. Drama en cuatro actos, en verso.  
ENRIQUE DE LORENA..... Drama en cinco actos, en verso.  
ENRIQUE DE LORENA (2.<sup>a</sup> parte). Drama en cinco actos, en verso.  
LA MALDICION..... Pensamiento dramático en un acto, en verso.  
UN VALIENTE UN BUEN MOZO... Juguetes en un acto, en verso.  
EL GITANO AVENTURERO..... Comedia en tres actos, en verso.  
UN SEÑOR DE HORCA Y CUCHILLO. Drama en tres actos, en verso.  
LA BATALLA DE COVADONGA... Drama en tres actos, en verso.  
GLORIAS DE ESPAÑA..... Drama en cuatro actos, en verso.  
PEPA LA CIGARRERA..... Zarzuela en un acto, en verso.  
8200 MUJERES POR DOS CUARTOS. Disparate cómico en un acto, en prosa.  
LLEGÓ EN MARTES..... Juguetes cómicos en un acto, en verso.  
EL TRASPASO..... Juguetes cómicos en un acto, en verso.  
VIVIR POR VER..... Zarzuela en tres actos, en verso.  
AQUI ESTOY YO..... Zarzuela en un acto, en verso.  
LA CASA ENCANTADA..... Zarzuela en dos actos, en prosa.  
EL SEGUNDO GALAN DUENDE... Comedia en tres actos, en verso.  
EN COJERA DE PERRO Y LÁGRIMAS  
DE MUJER, NO HAY QUE CREER. Comedia en un acto, en verso.  
VAYA UN LIO..... Juguetes cómicos en un acto, en verso.  
DIEGO CORRIENTES (Segunda parte.) (Segunda edición)..... Drama en tres actos, en verso.  
LA GRATITUD DE UN BANDIDO.. Drama en un acto, en verso.  
JOSÉ MARIA..... Drama en siete actos, en verso.  
QUIEN MAL ANDA MAL ACABA. (Se

- gunda parte de José María)..... Drama en tres actos y en verso.
- LA VOZ DE LA CONCIENCIA..... Drama en tres actos, en verso.
- EL DESEADO PRÍNCIPE DE ASTURIAS..... Loa, en verso.
- L. N. B..... Juguete cómico en un acto, en prosa.
- LOS GUANTES DE PEPITO..... Juguete cómico en un acto, en prosa.
- IMPERFECCIONES..... Juguete cómico en un acto, en prosa.
- UN REGICIDA..... Comedia en un acto, en verso.
- VIVA LA LIBERTAD! (Segunda edición.)..... Juguete cómico en tres actos, en verso.
- ÁBRAME USTED LA PUERTA..... Juguete cómico en un acto, en prosa.
- EL MUERTO Y EL VIVO..... Juguete cómico en tres actos, en verso.
- LAURA..... Melodrama en tres actos, en verso.
- SERÁ ESTE?..... Juguete cómico en un acto, en prosa.
- SI SABREMOS QUIÉN SOY YO?..... Juguete cómico en tres actos, en prosa.
- LAS RIENDAS DEL GOBIERNO. (Segunda edición.)..... Juguete cómico en tres actos y en verso.
- DOÑA MARIA LA BRAVA..... Drama histórico en tres actos y un epílogo en verso.
- LA HIJA DEL ALMOGÁVAR..... Drama en tres actos y en verso.
- OTRO GALLO LE CANTARA. (Segunda edición.)..... Comedia en tres actos y en verso.
- BATALLA DE DIABLOS..... Comedia de magia en tres actos y en verso.
- UN HOMBRE PÚBLICO..... Comedia en tres actos y en verso.
- UN MANCEBO COMBUSTIBLE..... Juguete cómico en un acto y en prosa.
- ROBERTO EL BRAVO..... Melodrama de espectáculo en seis actos y en prosa.
- LA ÚLTIMA MODA..... Juguete cómico en tres actos, en verso.
- LO QUE ESTÁ DE DIOS..... Comedia en tres actos y en verso.
- UNA HORA DE PRUEBA..... Juguete cómico en un acto y en verso.

## OBRAS NO DRAMÁTICAS.

- LOS DOS GEMELOS..... Novela original en un tomo.
- EL AMANTE MISTERIOSO..... Novela original en un tomo.
- AMORES DE FERROCARRIL..... Leyenda original.
- LA BATELERA..... Poema original.

La segunda cenicienta.  
 La peor cuna.  
 La choza del almadreno.  
 Los patriotas.  
 Los lazos del vicio.  
 Los molinos de viento.  
 La agenda de Correlargo.  
 La cruz de oro.  
 La caja del regimiento.  
 Las sisas de mi mujer.  
 Lluve en hijos.  
 Las dos madres.  
 La hija del Rey René.  
 Los extremos.  
 La frutera de Murillo.  
 La cantinera.  
 La venganza de Catana.  
 La marquesita.  
 La novela de la vida.  
 La torre de Garan.  
 La nave sin piloto.  
 Los amigos.  
 La judia en el campamento, ó  
 glorias de Africa.  
 Los criados.  
 Los caballeros de la niebla.  
 La escala de matrimonio.  
 La torre de Babel.  
 La caza del gallo.  
 La desobediencia.  
 La buena alhaja.  
 La niña mimada.  
 Los maridos (refundida.)  
 Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Mi oso y mi sobrina.  
 Martín Zurbano.  
 Marta y Maria.  
 Madrid en 1818.  
 Madrid á vista de pájaro.  
 Miel sobre hojuelas.  
 Mártires de Polonia.  
 Marta!! ó la Emparedada.

Miserias de aldea:  
 Mi mujer y el primo.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende, ó un hom-  
 bre tímido.  
 Nobleza contra nobleza.  
 No es todo oro lo que reluce.  
 No lo quiero saber.  
 Nativa.  
 Olimpia.  
 Propósito de enmienda.  
 Pescar á rio revuelto.  
 Por ella y por él.  
 Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Por la puerta del jardín.  
 Poderoso caballero es D. Dinero.  
 Pecados veniales.  
 Premio y castigo, ó la conquis-  
 ta de Ronda.  
 Por una pensión.  
 Para dos perdices, dos.  
 Prestamos sobre la honra.  
 Para mentir las mujeres.  
 ¡Que convidó al Coronel...!  
 Quien mucho abarca.  
 ¡Que suerte la mía!  
 ¿Quién es el autor?  
 ¿Quién es el padre?  
 Rebeca.  
 Ribal y amigo.  
 Rosita.  
 Su imagen.  
 Se salvó el honor.  
 Santo y peana.  
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
 Sueños de amor y ambición.  
 Sin prueba plena.  
 Sobresaltos de un marido.  
 Si la mula fuera buena.  
 Tales padres, tales hijos.  
 Traidor, inconfeso y mártir.

Trabajar por cuenta ajena.  
 Todos unos  
 Torbellino.  
 Un amor á la moda.  
 Una conjuración femenina.  
 Un domine como hay pocos:  
 Un pollito en calzas prietas.  
 Un huésped del otro mundo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una noche en blanco.  
 Uno de tantos.  
 Un marido en suerte.  
 Una lección reservada.  
 Un marido sustituto.  
 Una equivocación.  
 Un retrato á quemarepa.  
 ¡Un Tiberio!  
 Un lobo y una raposa.  
 Una renta vitalicia.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una mentira inocente.  
 Una mujer misteriosa.  
 Una lección de corte.  
 Una falta.  
 Un paje y un caballero  
 Un si y un no.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una lección de mundo.  
 Una mujer de historia.  
 Una herencia completa.  
 Un hombre fino.  
 Una poetisa y su marido.  
 ¡Un regicidal!  
 Un marido cogido por los cabe-  
 llos.  
 Un estudiante novel.  
 Un hombre del siglo.  
 Un viejo pollo.  
 Ver y no ver.  
 Zamarrilla, ó los bandidos de la  
 Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
 Armas de buena ley.  
 A cual mas feo.  
 Ardides y cuchilladas.  
 Claveyina la Gitana.  
 Cupido y marte.  
 Céuro y Flora.  
 D. Sisenando.  
 Doña Mariquita.  
 Don Crisanto, ó el Alcalde pro-  
 veedor.  
 Don Pascual.  
 El Bachiller.  
 El doctrino.  
 El ensayo de una ópera.  
 El calesero y la maja.  
 El perro del hortelano.  
 En ceuta y en Marruecos.  
 El león en la ratonera.  
 Enredos de carnaval.  
 El delirio (drama lírico.)  
 El Postillon de la Rioja (*Música.*)  
 El vizconde de Letorieres.  
 El mundo á escape.  
 El capitán español.  
 El corneta.  
 El hombre feliz.  
 El caballo blanco.  
 El colegial.  
 El último mono.  
 El primer vuelo de un pollo.  
 Entre Pinto y Valdemoro.  
 El magnetismo... ¡animal!  
 El califa de la calle Mayor.  
 En las astas del toro.

El mundo nuevo.  
 El hijo de D. José.  
 Entre mi mujer y el primo.  
 El noveno mandamiento.  
 El juicio final.  
 El gorro negro.  
 El hijo del Lavapies.  
 El amor por los cabellos.  
 El mudo.  
 El Paraiso en Madrid.  
 El elixir de amor.  
 El sueño del pescador.  
 Giralda.  
 Harry el Diablo.  
 Juan Lanás. (*Música.*)  
 Jacinto.  
 La litera del Oidor.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
 Los dos flamantes.  
 La modista.  
 La colegiala.  
 Los conspiradores.  
 La espada de Bernardo.  
 La hija de la Providencia.  
 La roca negra.  
 La estatua encantada.  
 Los jardines del Buen retiro.  
 Loco de amor y en la corte.  
 La venta encantada.  
 La loca de amor, ó las prisiones  
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)  
 La toma de Tetuan.  
 La cruz del valle.  
 La cruz de los Humeros.  
 La Pastora de la Alcarria.  
 Los herederos.  
 La pupila.  
 Los pecados capitales.  
 La gitanilla.  
 La artista.  
 La casa roja.  
 Los piratas.  
 La señora del sombrero.  
 La mina de oro.  
 Mateo y Matea.  
 Moreto. (*Música.*)  
 Matilde y Malek-Adhel.  
 Nadie se muere hasta que Dios  
 quiere.  
 Nadie toque á la Reina.  
 Pedro y Catalina.  
 Por sorpresa.  
 Por amor al prójimo.  
 Petuquere y marqués.  
 Pablo y Virginia.  
 Retrato y original.  
 Tal para cual.  
 Un primo.  
 Una guerra de familia.  
 Un cocinero.  
 Un sobrino.  
 Un rival del otro mundo.  
 Un marido por apuesta.  
 Un quinto y un sustituto.

# PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

## PROVINCIAS.

Albacete.  
Alcalá de Henares.  
Alcoy.  
Algeciras.  
Alicante.  
Almogro.  
Almería.  
Andújar.  
Antequera.  
Aranjuez.  
Ávila.  
Áviles.  
Badajoz.  
Baeza.  
Barbastro.  
Barcelona.

Bejar.  
Bilbao.  
Burgos.  
Cabra.  
Cáceres.  
Cádiz.  
Calatayud.  
Canarias.

Cáceres.  
Carmona.  
Carolina.  
Cartagena.  
Castellón.  
Casturiales.  
Ceuta.  
Ciudad-Real.  
Córdoba.

Coruña.  
Cuenca.  
Ecija.  
Ferrol.  
Figuera.  
Gerona.  
Gijón.  
Granada.

Guadalajara.  
Habana.  
Haro.  
Huelva.  
Huesca.  
Iruñ.  
Játiva.  
Jerez.  
Las Palmas (Canarias)  
Leon.  
Lerida.  
Linares.  
Logroño.  
Lorca.

S. Ruiz.  
Z. Bermejo.  
J. Martí.  
R. Muro  
Viuda de Ibarra.  
A. Vicente Perez.  
M. Alvarez.  
D. Caracuel.  
J. A. de Palma.  
D. Santisteban.  
S. Lopez.  
M. Roman Alvarez.  
F. Coronado.  
J. R. Segura.  
G. Corrales.  
A. Saavedra, Viuda de  
Bartumeus y I Cerdá.  
P. Lopez Coron.  
E. Delmas.  
T. Arnaiz y A. Hervias.  
B. Montoya.  
J. Valiente.  
V. Morillas y Compañia.  
F. Molina.  
F. Maria Poggi, de Santa  
Cruz de Tenerife.  
J. M. Eguiluz.  
E. Torres.  
J. Pedreño.  
J. M. de Soto.  
L. Ocharán.  
M. Garcia de la Torre.  
P. Acosta  
M. Muñoz, F. Lozano y  
M Garcia Lovera.  
J. Lago.  
M. Mariana.  
J. Giuli.  
N. Taxonera.  
M. Alegret  
F. Dorca.  
Crespo y Cruz.  
J. M. Fuensalida y J. M.  
Zamora.  
R. Oñana.  
M. Lopez y Compañia.  
P Quintana.  
J. P. Osorno.  
R. Guillen.  
R. Martinez.  
J. Perez Fluixá.  
F. Alvarez de Sevilla.  
J. Urquia.  
Miñon Hermano.  
J. Solé hijo.  
R. Carrasco.  
P. Brieba.  
A. Gomez.

Lucena.  
Lugo.  
Mahón.  
Málaga.  
Manila (Filipinas).  
Mataró.  
Mondónedo.  
Montilla.  
Murcia.  
Ocaña.  
Orense.  
Orihuela.  
Osuna.  
Oviedo.  
Palencia.  
Palma de Mallorca.  
Pamplona.  
Pontevedra.  
Priego (Córdoba).  
Puerto de Sta. Maria.  
Puerto-Rico  
Requena.  
Reus.  
Rioseco.  
Ronda.  
Salamanca.  
San Fernando.  
S. Ildefonso (La Granja)  
Santúcar.  
San Sebastian  
S. Lorenzo. (Escorial.)  
Santander.  
Santiago.  
Segovia.  
Sevilla.  
Soria.  
Talavera de la Reina.  
Tarazona de Aragon.  
Tarragona.  
Teruel.  
Toledo.  
Toro.  
Trujillo.  
Tudela.  
Tuy.  
Ubeda.  
Valencia.  
Valladolid.  
Vich.  
Vigo.  
Villanueva y Geltrú.  
Vitoria.  
Zafra.  
Zamora.  
Zaragoza.

J. B. Cabeza.  
Viuda de Pujol.  
P. Vincent.  
J. G. Taboadela y P. de  
Moya  
A. Orona.  
N. Clavell.  
Viuda de Delgado.  
D. Santolalla.  
T. Guerra y Herederos  
de Andrión.  
V. Calvillo.  
J. Ramon Perez.  
J. Martinez Alvarez.  
V. Montero.  
J. Martinez.  
Hijos de Gutierrez.  
P. J. Gelabert.  
J. Rios Barrera.  
J. Luceta Solla y Comp.  
J. de la Cámara.  
J. Valderrama.  
J. Mestre, de Mayaguez.  
C. Garcia.  
J. Prius.  
M. Prádanos.  
Viuda de Gutierrez.  
R. Huebra.  
R. Martinez.  
J. Aldrete.  
I. de Oña.  
A. Garralda  
S. Herreto.  
C. Medina y F. Hernandez.  
B. Escribano.  
L. M. Salcedo.  
F. Alvarez y Comp.  
F. Perez Rioja.  
A. Sanchez de Castro.  
P. Verastón.  
V. Font.  
F. Baquedano.  
J. Hernandez.  
L. Poblacion.  
A. Herranz.  
M. Izalzu.  
M. Martinez de la Cruz.  
T. Perez.  
I. Garcia, F. Navarro y J.  
Mariana y Sanz.  
D. Jover y H. de Rodrigz.  
Soler, Hermanos.  
M. Fernandez Dios.  
L. Creus.  
A. Juan.  
A. Oguet.  
V. Fuertes.  
L. Ducassi, J. Comin y  
Comp. y V. de Heredia.

## MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.